

LA INSEGURIDAD EN LAS ESCUELAS

Mtro. Jesús Alejandro Pantoja Villalobos

Escuela del Nivel Medio Superior Centro Histórico León, Colegio del Nivel Medio Superior, Universidad de Guanajuato

[Correo: alex_pantojav@hotmail.com] [Teléfono: 4621105910] [Domicilio: Adolfo López Mateos 3251, León Guanajuato]

Resumen

Esta investigación nace con la finalidad de brindar información sobre el tema de la inseguridad a estudiantes de las Escuelas del Nivel Medio Superior; es por ello que se tratan temas muy específicos, como el de violencia, agresividad, medidas preventivas del delito, cultura de denuncia y delitos más comunes que pueden ser cometidos dentro y fuera de la escuela. Debido a los tiempos actuales donde parece ser que el crimen y la delincuencia se han apoderado de nuestras ciudades, las escuelas no quedan exentas de los efectos, y aunque nuestro estado no está considerado como de alto índice delictivo, es importante estudiar este problema. Considero muy importante que tanto alumnos como maestros estén informados sobre cómo enfrentar la inseguridad en la escuela y fuera de ella, así como detectar algunas conductas que pueden terminar en un delito, es por ello que la cultura de la denuncia debe ser expandida en toda nuestra comunidad universitaria. La delincuencia en las escuelas existe, y no sólo entre estudiantes, también entre éstos y los profesores, los cuales se enfrentan a los delitos más comunes, como son el grafiti, las agresiones, los abusos sexuales, los robos de útiles y celulares, riñas, bullying y el acoso por redes sociales.

Palabras Clave

Violencia, agresividad, delito, bullying.

INTRODUCCIÓN

Marco de referencia

Se han realizado múltiples investigaciones sobre este tema, como el realizado por el Gobierno Federal con el programa Escuela Segura [1], la investigación de Sylvia B. Ortega [2] sobre la violencia en las escuelas, el protocolo de actuación para una escuela libre de violencia desarrollado por la SEP [3], la prevención del delito por el Dr. Agustín Herrera Pérez [4], así como la investigación realizada por el Centro de Estudios Educativos, A.C. sobre la Escuela Segura [5]. A fin de recolectar más datos sobre este problema, se revisó el análisis de la Incidencia Delictiva del Estado de Guanajuato y el municipio de León de marzo del 2014 [6], así

como el Boletín Hemerográfico de delitos del 2015, que mes a mes publica en su portal web el Observatorio Ciudadano de León [7], basados en la Clasificación Mexicana de Delitos 2012 del INEGI.

Hipótesis

Primera: La violencia e inseguridad en las escuelas está influenciada por aspectos culturales y sociales, es decir, el alumno que comete un delito en la escuela es afectado por problemas externos, como familias disfuncionales, drogadicción, pandillerismo, las redes sociales y la información que el joven recolecta en internet.

Segunda: Se deben de reforzar las medidas de prevención para disminuir los incidentes de violencia e inseguridad dentro de la escuela.

PRIMER ENCUESTRO

DE DIFUSIÓN DE EXPERIENCIAS EN DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

Justificación

Es muy común en nuestros días escuchar hablar a alguien de que ha sido víctima de un delito, y de acuerdo con la Red por los Derechos de la Infancia en México, la población más susceptible en el incremento de la tasa de homicidios son las y los jóvenes de 15 a 17 años de edad. A su vez, cerca de 30 mil niños, niñas y adolescentes cooperan con los grupos criminales y están involucrados en la comisión de, al menos, 22 tipos de delitos, tales como homicidio, tráfico de droga, trata de personas, secuestro, extorsión, contrabando, piratería, entre otros [2]. Estos datos justifican esta investigación, los docentes y alumnos nos enfrentamos día con día a este problema, ya no se puede andar completamente tranquilo en ningún lugar, incluso en la escuela, ya no sabemos en qué momento vamos a ser víctima de un delito, es importante que sepamos los maestros como enfrentar una contingencia en el aula, enseñemos a nuestros alumnos a denunciar y a protegerse.

Objetivos específicos

1. Definir conceptos básicos como violencia y delincuencia.
2. Analizar el tema de la violencia escolar en sus diferentes matices y contextos.
3. Estudiar los diferentes hábitos en los alumnos que pueden llevar a estos a cometer conductas delictivas.
4. Enunciar algunas recomendaciones para protegernos de la inseguridad y la violencia
5. Analizar el tema de la prevención del delito

MATERIALES Y MÉTODOS

En la presente investigación se ha utilizado los siguientes métodos específicos:

- Documental: análisis de los diferentes documentos mencionados en el marco teórico
- Analítico: el problema que se pretende analizar se ha separado en sus diferentes elementos para poder demostrar las hipótesis planteadas y completar los objetivos específicos.

- Deductivo: a través de un problema general, como lo es la inseguridad y la delincuencia, se pretende llegar a la violencia y comisión de delitos dentro de la escuela.

Diseño de técnicas de recolección de información

Es un estudio desarrollado con metodología mixta, cuantitativa y cualitativa, donde se encontró que la inseguridad está latente en las interacciones cotidianas de los estudiantes. Se realiza esta investigación mediante encuestas a los alumnos y docentes de la Escuela del Nivel Medio Superior Centro Histórico León sobre su percepción e incidencia en delitos dentro y fuera de la escuela. La población y muestra fue de 350 entre estudiantes y docentes de esta institución.

Preguntas de investigación

1. Principal causa de la delincuencia, violencia e inseguridad en la escuela
 - a. Familias disfuncionales
 - b. Drogadicción
 - c. Falta de medidas de seguridad dentro y fuera de la escuela
 - d. El acceso a redes sociales
 - e. La no cultura de la denuncia
2. ¿En su estancia en esta escuela ha sido víctima de algún delito o acto violento? De ser afirmativa ¿En qué turno fue?
3. ¿Considera que el maestro es responsable de las contingencias que se pudieran dar en el salón de clases?
4. ¿Estaría de acuerdo que se implementara en esta escuela el programa de Mochila Segura?
5. ¿Qué tan seguro se siente en esta escuela del 1 al 10?
6. ¿En qué turno considera más posible que pueda ser víctima de la delincuencia?
7. ¿Siente el apoyo de las autoridades de esta escuela cuando se presentan problemas de delincuencia, violencia o inseguridad dentro y fuera de la escuela?

PRIMER ENCUENTRO

DE DIFUSIÓN DE EXPERIENCIAS EN DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

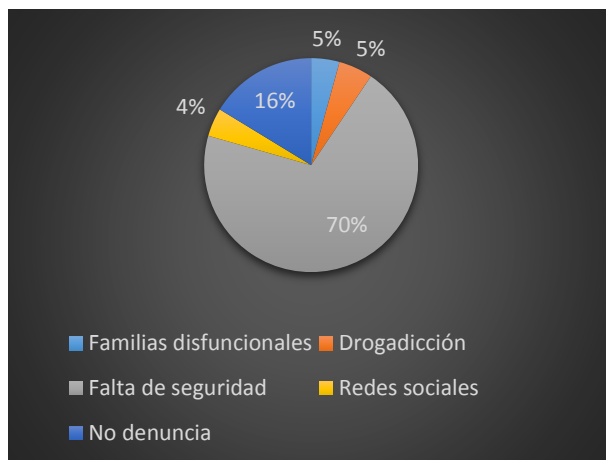
EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Violencia y delincuencia son fenómenos de naturaleza distinta que generan la inseguridad, aunque guardan una estrecha relación. Es importante definirlos y establecer su conexión. Se argumenta que un ambiente escolar estimulante, cálido y seguro, es la base para impulsar la mejora académica, pero también para prevenir la violencia y delincuencia.

La delincuencia se refiere a un conjunto de actos en contra de la ley, tipificados por la ley y merecedores de castigo por la sociedad, en diferentes grados. Se podría definir también como una conducta por parte de una o varias personas que no coinciden con las requeridas en una sociedad determinada, que atentas contra las leyes de dicha sociedad. Por otro lado, violencia (del latín violentia) es un comportamiento deliberado que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres, y se asocia, aunque no necesariamente, con la agresión física, ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas. Algunas formas de violencia son sancionadas por la ley o por la sociedad, otras son crímenes. Desde el campo de la investigación educativa, se ha prestado creciente atención a las implicaciones del maltrato al que niños y jóvenes están sometidos. Se ha comprobado documentalmente que un menor que proviene de un hogar en el que hay violencia, tiende a reproducir comportamientos agresivos; por otra parte, las escuelas y las comunidades en las que estas se hallan también constituyen espacios en los que las relaciones violentas se producen.

En los resultados de mi encuesta, se ha demostrado que los alumnos y maestros tienen una gran preocupación por la inseguridad que actualmente se vive en la sociedad, el 70% de los encuestados afirma que la inseguridad que actualmente se vive dentro de la escuela se debe a la falta de medidas de seguridad, como por ejemplo, al uso de más cámaras de vigilancia o policías que vigilen de manera permanente en las afueras de la institución; el 16% debido al uso incorrecto de las redes sociales, el 18% a problemas de drogadicción, el 15% a familias disfuncionales, y el 57% debido a una falta de cultura de la denuncia.



Solamente el 33% de los encuestados afirmó haber sido víctima de algún delito dentro de la escuela, y aunque pareciera que es una cifra baja, la realidad es que casi 4 de cada 10 alumnos y docentes han sido víctimas de algún delito o acto violento y el 67% de estos, afirmó que sucedió en el turno de la tarde, lo cual debería de ser un foco rojo para las autoridades para reforzar las medidas de seguridad en este turno. Por otro lado, el 67% afirmó creer que el profesor es responsable por las contingencias que se pudieran suscitar dentro del aula, lo cual me parece que en parte tienen razón, debido a que muchas situaciones que se pudieran dar dentro del salón se pudieran evitar si el docente o tutor detectara con tiempo a los alumnos que pudieran tener algún tipo de trastorno o problema. El 62% de los encuestados estarían a favor de implementar el programa de mochila segura, y dentro del porcentaje que no lo estuvo, comentaron que esto sería una violación a su intimidad, sobre todo en los profesores y personal administrativo. Respecto a qué tan seguros se sienten dentro de la escuela, el 77% califica como negativa su percepción en este punto, es decir, no se sienten seguros, y solamente el 1% se sentía muy seguro. El 75% de los encuestados dijo que no siente que las autoridades de la escuela den seguimiento en casos de delincuencia, y ante esto recordemos que a la escuela no le corresponde juzgar a las personas involucradas en hechos delictivos, sean miembros de la comunidad escolar o no; no es su tarea luchar contra el crimen ni resolver los problemas que han dado origen a la violencia. Pero lo que sí debe de hacer es el canalizar ante las instancias

PRIMER ENCUESTRO

DE DIFUSIÓN DE EXPERIENCIAS EN DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

correspondientes los casos de indisciplina, violencia y delitos cometidos dentro de la escuela.

Tomando como referencia el Boletín Hemerográfico de Delitos en León, las colonias con más delitos son la San Javier y la San Miguel, con 15 y 5 delitos diarios respectivamente; la zona centro también tiene un alto índice de delincuencia.

Según este mismo boletín, dentro de los delitos contra el patrimonio, el tercer delito que más se denuncia es el asalto a transeúntes, siendo éste el más común para los estudiantes, ya que al salir de la escuela y dirigirse a sus casas pueden ser víctimas de un asalto. Un dato positivo para esta investigación, es que en la ciudad de León, el delito que menos incidencia tiene es la violación y abuso sexual, con apenas el 1% de denuncias. Durante el mes de septiembre de este año, el mayor número de delitos los cometieron hombres de entre 15 y 24 años.

Había mencionado líneas atrás acerca de los factores externos que pudieran propiciar a que un joven cometiera actos violentos o delictivos dentro de la escuela, y uno de estos factores lo es sin lugar a dudas es el maltrato en el hogar. Erling Roland y sus colegas [2], han demostrado que las víctimas de padres agresivos en cuyos hogares prevalece la desatención, y en los que existe un ambiente de escaso apoyo, son proclives con frecuencia a recurrir a expresiones de violencia reactiva o proactiva, que pueden derivar en la victimización de otros menores con los que están en contacto cotidiano en la escuela. Christina Salmivalli [2] argumenta que los menores que han sufrido maltrato suelen ser violentos con sus pares. La violencia dentro de la escuela puede ocurrir entre un individuo y otro, entre grupos, o implicar a un conjunto escolar y aún a la institución en su totalidad. Los mismos autores han expuesto que la violencia en un grupo escolar se presenta con mayor probabilidad cuando en éste predominan las sanciones o las formas disciplinarias rígidas como principales formas de control del maestro sobre sus estudiantes, y cuando el profesor no es capaz de lograr un liderazgo basado en el fomento del trabajo en equipos, con un alto nivel de exigencia intelectual.

Aún con todo lo anterior, las escuelas siguen siendo uno de los espacios más seguros con los que cuenta la sociedad, donde los jóvenes crecen y de

desarrollan física, social y emocionalmente. Para que eso siga así, se debe de reforzar la seguridad y la cultura de la prevención en las escuelas, en un esfuerzo coordinado del personal directivo, docente, alumnos, madres y padres de familia. En este punto es necesaria la revisión del Manual de Seguridad Escolar que ha publicado la SEP, donde se estudian las distintas situaciones de riesgo que puede enfrentar una escuela, así como las medidas a llevar a cabo antes, durante y después del incidente. En tales casos resulta indispensable contar con orientaciones, lineamientos y procedimientos para reaccionar ante eventos para los que ningún mexicano está preparado: balaceras, amenazas y extorsiones; armas en la escuela, o incluso, personas muertas en la vía pública. No podemos permitir que dichas situaciones vulneren la integridad física y emocional del alumnado, que marquen su infancia o su adolescencia ni trastoquen sus valores.

La prevención centra su atención en los riesgos que afectan la salud física y emocional de las personas; la seguridad del inmueble, y las posibilidades de cumplir con los propósitos educativos. Tiene una dimensión formativa porque, para prevenir, se requiere autoconocimiento, analizar el entorno, fomentar el autocuidado y el cuidado del otro, además de promover estilos de vida saludables. Dentro de esta prevención se encuentra sin duda la supervisión que los padres deben de dar a sus hijos. Supervisar consiste en saber qué hace el menor dentro y fuera de casa. A medida que los niños van creciendo es necesario que los padres ejerzan un cierto grado de control sobre sus actividades, modificándolo en relación con las experiencias, las capacidades y el grado de madurez de los mismos, de tal forma que aprendan a asumir responsabilidades, pero sin correr riesgos ni sufrir daños. La falta de esta supervisión puede dar lugar a las conductas violentas o delictivas en los jóvenes. Las evidencias de esta escasa supervisión son: desconocimiento por parte de los padres sobre lo que hace el joven o dónde está (por ejemplo: el hijo no comunica a sus padres dónde va, ni con quién; se le permite vagar por las calles; los padres desconocen el paradero de su hijo y no establecen horas fijas para volver a casa; no saben los nombres o las direcciones de los amigos del niño; etc.). La ausencia de preocupación o intervención cuando el joven se encuentra en situaciones de

PRIMER ENCUENTRO

DE DIFUSIÓN DE EXPERIENCIAS EN DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR

riesgo o peligro (por ejemplo: cuando se mezcla con amistades poco recomendables, presenta comportamientos de los que se deduce consumo de drogas, etc.).

El aumento de la delincuencia en la escuela, es un fenómeno real y preocupante pero que hay que abordar con calma, ya que siempre ha habido “pandillas” y “pequeños criminales” en algunos colegios y, desde luego, la inmensa mayoría de los alumnos se comporta con la normalidad y corrección propia de su edad. No solo debemos de establecer medidas de prevención para proteger a nuestros alumnos, también debemos de enseñarles de cuidarse y defenderse ante posibles agresiones y actos vandálicos.

CONCLUSIONES

La responsabilidad es compartida, las acciones de prevención, la capacitación para el manejo de emergencias, la reacción e intervención durante y después de la crisis exigen la participación comprometida de todos los miembros de la comunidad escolar, en coordinación con las autoridades educativas, los cuerpos de seguridad y las autoridades locales. No podemos culpar a las autoridades escolares por el índice delictivo dentro de la escuela, es una labor de todos. Después de esta investigación, mi primera hipótesis ha resultado verdadera, ya que es verdad que la violencia y la delincuencia se encuentra fuertemente vinculada a factores externos como la drogadicción. El consumo de tabaco, alcohol y de otras sustancias adictivas son frecuentes entre el alumnado, incluso si dañan su salud. En algunos casos, estos hábitos los llevan a asumir conductas autodestructivas y a involucrarse en hechos delictivos asociados al narcomenudeo, el pandillerismo y a otros grupos delincuenciales.

En relación a la segunda hipótesis, las encuestas me dan la razón, debemos reforzar las medidas de seguridad así como cultivar la cultura de la prevención y denuncia en todo nuestro alumnado y autoridades, pero como ya lo dije anteriormente, también debemos enseñarle al alumno a afrontar los peligros, a defenderse y a cuidarse, y es este un verdadero desafío para las escuelas en materia de seguridad.

REFERENCIAS

Artículo:

1 Manual de Seguridad Escolar. Gobierno Federal. Secretaría de Educación Pública SEP. Recuperado de <http://www.seslp.gob.mx/pdf/Manual%20de%20Seguridad-Web%20290212.pdf>

2 ORTEGA Salazar, Sylvia B. Estrategias para prevenir y atender el maltrato, la violencia y las adicciones en las escuelas públicas de la ciudad de México. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie38a08.pdf>

3 Protocolo de actuación para una escuela libre de violencia. Sindicato Nacional para los Trabajadores de la Educación. SNTE. Recuperado de <http://www.federacionombudsman.mx/>

4 HERRERA, Pérez, Agustín. La prevención de los delitos: elemento fundamental de la seguridad pública. Revista de Administración Pública. México. 2014.

5 Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México) 2014 XLIV(2). Más allá de Escuela Segura. Fecha de consulta: 18 de octubre de 2015.

6 Segundo análisis de la Incidencia Delictiva del Estado de Guanajuato y el municipio de León. Marzo 2014. Observatorio Ciudadano de León. Recuperado de <http://www.ocl.org.mx/>

7 Boletín hemerográfico de delitos del 1 al 30 de septiembre del 2015. Observatorio Ciudadano de León. Recuperado de <http://www.ocl.org.mx/>